

Alessandra Smerilli, entre J.M. Sinde, presidente de la Fundación Arizmendiarieta y Estrella Moreno, directora del IDTP

Una salesiana en la cabeza y el corazón del Vaticano

Alessandra Smerilli, deja poso en Bilbao

Smerilli no es una figura ordinaria en la Curia romana: fue la primera mujer en ocupar el cargo de secretaria de un Dicasterio en la historia de la Iglesia. Economista y salesiana, combina con naturalidad el rigor académico, la espiritualidad y un compromiso decidido con las causas que la Laudato sí' de Francisco ha puesto en el centro de la reflexión cristiana contemporánea.

Visitó Bilbao el pasado mes de mayo en el marco del Año de la Empresa Humanista impulsado por la Fundación Arizmendiarieta Kristau Fundazioa. Fue una jornada intensa y cargada de contenido. Por la mañana ofreció sus reflexiones en el Instituto Diocesano de Teología y Pastoral (IDTP). Por la tarde, en la Universidad de Deusto. En ambas sesiones el diálogo fue conducido por Vicente Vide, decano de la Facultad de Teología.

A lo largo del día, Smerilli tendió puentes entre la tradición cooperativa vasca —que conoce y estudia con admiración— y los grandes desafíos que la ecología integral plantea hoy a las comunidades eclesiales.

“El camino es la coherencia sacramental”



Más de una década desde la Laudato si' ¿Se ha avanzado?

Ha avanzado, y mucho. Se ha movido en toda la sociedad y en el mundo. Pero sí, quizás más despacio de lo que algunos esperábamos. Las grandes transformaciones culturales tienen sus propios tiempos. Lo importante es que el movimiento es real y, cuando la Iglesia avanza en algo, lo hace bien y no retrocede. Eso me parece lo esencial.

La primera mujer en ocupar la secretaría de un Dicasterio. ¿Quedan muchos techos por romper dentro de la Iglesia?

Sí, quedan. Pero hay que entender cómo funciona el cambio. No se trata solo de colocar a más mujeres en determinados roles, sino de que cambie la cultura. Si no cambia la cultura, no sirve de nada. Por eso creo que ir demasiado rápido puede ser contraproducente: lo importante es que se construya experiencia real de que hombres y mujeres pueden trabajar juntos dentro de la Curia romana de un modo que sea beneficioso para todos, porque la misión de la Curia, como la de toda la Iglesia, es la evange-

lización. Gracias a algunas acciones verdaderamente proféticas del Papa Francisco se han roto varios techos de cristal. Y ahora el Papa León XIV, con su calma y su determinación, creo que continuará en esa línea.

¿Cómo combina una responsabilidad tan grande con su vida como religiosa?

Le diré algo que quizás sorprenda: no ha habido un momento en mi vida en que haya rezado tanto como desde que empecé a trabajar en el Dicasterio. Es un trabajo de enorme responsabilidad, y creo que solo se puede afrontar bien cuando hay una vida interior sólida, cuando se ora, y con el apoyo de la comunidad. Mis hermanas son fundamentales. La comunidad no es un complemento de la vida religiosa: es su corazón.

¿Cuál es el primer paso concreto para que pongamos en práctica la Laudato si'?

El primero siempre es mirarse adentro. Antes de pedir algo a los demás, las estructuras eclesiales —parroquias,

escuelas, instituciones— tienen que hacer su propio examen. ¿Qué energía consumimos? ¿De dónde viene? ¿Qué hacemos con nuestros recursos? Las auditorías energéticas y la transición a renovables que ya están emprendiendo algunas diócesis no son activismo: son coherencia entre lo que proclamamos y lo que hacemos. Yo lo llamo coherencia sacramental.

Luego hay un instrumento muy concreto que merece más atención de la que recibe: las comunidades energéticas. Son espacios donde se pone en común la energía que viene de la creación para compartirla, y donde se puede ser inclusivos con quienes no pueden permitírselo económicamente. Reúnen exactamente las dos polaridades que la Laudato si' exige mantener siempre unidas: el cuidado de la creación y la atención a los más pobres. Hay que tenerlas siempre delante al mismo tiempo. Podemos hablar de movilidad eléctrica, por ejemplo, pero hay que preguntarse: ¿quién no puede permitirse un coche eléctrico? La respuesta no es renunciar a la movilidad eléctrica, sino encontrar soluciones creativas para que también los más pobres puedan acceder.

¿Y el papel de cada cristiano individualmente?

Es insustituible, precisamente porque su testimonio va más allá del mundo eclesial. Un cristiano en la política que vive según los principios de la Laudato si' puede marcar la diferencia. Un empresario atento al cuidado del medio ambiente es un empresario iluminado,

“Sorkuntza zaintzea ez da fedearen curriculumeko aukerako gai bat”

“Egiten dogun egitismo bakotxari dagokionez, ingurumenean eta pobreengan dauan eraginaz galdetu behar dogu”

que no puede ser dos personas distintas: una que va a la iglesia a orar y otra que trabaja. Como cristianos estamos llamados a la coherencia, a traducir el mensaje del Evangelio en nuestras acciones. A veces cuesta. Pero estamos llamados a la santidad, y para cada uno la santidad tiene un camino propio.

¿Qué vínculo ve entre la *Laudato si'* y la *Mensuram Bonam*, el documento sobre inversiones financieras éticas?

Son documentos que se complementan, pero la *Mensuram Bonam* exige un trabajo específico y diferente, porque los criterios éticos de las finanzas se actualizan muy rápidamente. Cambian las condiciones, cambia la tecnología, y con ellas cambia también la dimensión ética de determinadas inversiones. Por eso pienso que los criterios para las finanzas necesitan un discernimiento continuo y, sobre todo, necesitan ser inculcados. Hace falta que las diócesis elaboren di-

rectrices propias para las inversiones financieras que tengan en cuenta el tejido social y económico local. Que las parroquias, los institutos, las instituciones religiosas tengan unas guías adaptadas a su realidad concreta. Eso es lo verdaderamente importante.

¿Conoce el movimiento cooperativista vasco?

Lo conozco bien, y no solo desde aquí: es un modelo que se estudia en la uni-

versidad en Italia cuando se habla de economía y desarrollo. La idea de cooperación que nació en esta tierra se ha difundido por muchas regiones del mundo. Representa una forma diferente de entender la empresa: no parte de quien pone el capital frente a quien trabaja, sino de que todos podemos ser al mismo tiempo emprendedores, trabajadores y consumidores. Que todo eso pueda generar bien común y compartir es una manera de poner a la persona en el centro, pero no solo a la persona individual: también a la comunidad y a las relaciones. Es un modelo que hay que difundir y seguir profundizando •



“Emakumeak kargu jakin batzuetan jartzeaz gainera, kultura aldatu egin behar dogu”

La visita del Papa

“León XIV continuará con calma y determinación”

Alessandra Smerilli, que fue nombrada en su cargo por el Papa Francisco y trabaja estrechamente con la nueva Curia, habla de Robert Prevost con una confianza serena.

“El Papa León tiene una calma notable, pero también una determinación clara. Creo que continuará en la línea trazada

por Francisco, consolidando los avances sin retroceder en lo esencial”, señaló durante su visita a Bilbao.

Smerilli recordó que el propio Prevost, al comunicar su nombre a los cardenales del cónclave, subrayó la dimensión histórica del momento: igual que León XIII publicó la *Rerum novarum* en medio de

la revolución industrial, el nuevo papa afronta una nueva revolución: la digital, Y, su primera encíclica busca ser su actualización para el siglo XXI. “Lo más importante”, añadió Smerilli, “no es tanto el nombre ni los gestos simbólicos, sino que el movimiento avance y la cultura cambie. Cuando la Iglesia cambia de verdad, no retrocede” •